

La memoria de las palmas

“Ningún grupo de plantas presta al hombre tantos y tan diversos servicios como las palmas.”
(Bernal y Galeano. 2010)

En las montañas y las planicies de Cumaral, los relictos de bosque, rastrojos y humedales, cuentan con una importante diversidad de palmas nativas de las que tenemos poco conocimiento. Las palmas juegan un papel crucial en el equilibrio de los ecosistemas tropicales. Proveen alimento a la fauna silvestre, aportan materia orgánica al suelo y algunas tienen especiales relaciones con los cuerpos de agua. Muchas de estas especies pueden proveer alimentos altamente nutritivos para los humanos y creemos que, si invertimos nuestra energía en su conservación, podremos aprovechar todo su potencial sin amenazar su población ni su hábitat natural. Antes bien, este aprovechamiento estaría en función de la conservación y del beneficio de las comunidades locales y la construcción alternativa de un territorio sostenible.

En la Finca El Silencio Resguardo de vida silvestre, una iniciativa de vida sustentable en la vereda Chepero de Cumaral, protegemos dos relictos de bosque nativo primario y un bosque secundario con 15 especies diferentes de palmas nativas entre las que se encuentran la palma de asaí o manaca (*euterpre precatoria*), el seje (*oenocarpus bataua*), el san pablo (*geonoma interrupta*), el cumare (*astrocaryum chambira*), el güichire (*atalea maripa*) y el chuapo o zancona (*Socratea exorrhiza*).



Manacal (euterpe precatoria).

Los palmares de manaca mantienen relaciones de interdependencia con afloramientos de agua en las planicies del piedemonte llanero. Bajo estas palmas, nace el agua que bebemos en la finca El Silencio.

El agua y las palmas, tesoro de nuestra soberanía alimentaria.

Foto: Bicionarios



Manantial de agua natural en El Silencio

Foto: Bicionarios

En El Silencio procesamos las pulpas de manaca y seje para hacer jugos que aportan a nuestra soberanía alimentaria. Dada la importancia de las palmas en el territorio y su potencial alimentario, estamos impulsando, junto con la fundación TerraViva, el proyecto **La memoria de las palmas**, una iniciativa que busca contribuir a la conservación de las palmas silvestres y los ecosistemas nativos del piedemonte llanero a través de una propuesta de investigación y emprendimiento comunitario que involucra el aprovechamiento sustentable de las palmas nativas en el municipio de Cumaral, Meta, Colombia. La finca El Silencio Resguardo de vida silvestre es la sede principal del proyecto y se constituye como Centro comunitario de investigación y conservación de palmas nativas del piedemonte llanero.

Las palmas en el bosque

En nuestro aprendizaje sobre el bosque nativo, nos hemos sentido muy interesados por las funciones ecológicas y las relaciones simbióticas de sus habitantes. Estas conexiones hacen del bosque una fuente constante de alimentos, un organismo autosuficiente, resiliente y autorregulado. Al reflexionar sobre esto, nos preguntamos cómo podemos los seres humanos cumplir funciones ecológicas en beneficio de la perpetuidad de los bosques y de la vida en la Tierra. El conocimiento de nuestras palmas nativas y sus hábitats puede conducirnos a implementar estrategias concretas y fructíferas para conseguirlo.



El bosque de El Silencio desde el aire
con palmas de seje (*oenocarpus bataua*) y güichire (*atalea maripa*)
Foto: Bicionarios

Al observar la vida natural de las palmas, comprendemos que el bosque provee y mantiene las condiciones de fertilidad y humedad necesarias para la germinación de las semillas y la sombra necesaria para la crianza de las plántulas. En su estado de madurez, las palmas son lo suficientemente fuertes para alcanzar la altura que les permita tomar la luz directa del Sol. Las palmas pasan a componer parte del estrato superior del bosque, brindando la sombra que las protegió en un inicio y la sombra que necesitan para vivir los demás habitantes del bosque. Para los humanos, también la sombra es necesaria. Además, tenemos la capacidad de otorgar un valor estético al matiz que le dan las palmas al paisaje del bosque.

La caída permanente de las hojas de las palmas aporta materia orgánica al suelo y componen marañas de hojarasca ideales para el refugio de algunos animales como el oso palmero (*myrmecophaga tridactyla*) cuya larga cola semeja la hoja de una palma. En las alturas, sus ramas vivas son refugio ideal para serpientes y muchos insectos que a su vez son

alimento para otros animales como algunas aves. Al estar en el estrato superior del bosque, las palmas son un excelente observatorio utilizado por aves rapaces y son el lugar predilecto de varias especies de loros y el guacamayo ventrirrojo (*psittacus manilatus*).

Cuando florecen, los aromas y colores de las palmas atraen varios tipos de insectos. A cada especie de palma, le corresponden unos polinizadores específicos. Diferentes especies de coleópteros como gorgojos y escarabajos son los polinizadores más efectivos de las palmas. "Es indudable que las especies de *Mystrops* son el grupo de polinizadores con mayor relevancia e importancia en la reproducción de palmas silvestres neotropicales." (Núñez, 2014) La presencia de estos polinizadores es esencial para el equilibrio poblacional de las palmas. Muchos de los insectos que se nutren de las palmas no las polinizan, pero las palmas les aportan seguridad alimentaria, esencial para que sus poblaciones se mantengan y actúen como polinizadores de otras especies de plantas que dependen de ellos. Con esto, "se resalta una vez más la importancia directa o indirecta de las especies de palmas como reguladoras de procesos y mecanismos ecosistémicos en los bosques y agro ecosistemas neotropicales." (Núñez, 2014). Por su parte, el bosque garantiza condiciones óptimas de hábitat para muchos de estos insectos.

Actualmente existe una campaña muy fuerte a nivel mundial que nos alarma sobre las mortandades masivas de polinizadores, principalmente a causa de la aplicación de agrotóxicos en la agricultura. Las extinciones locales de polinizadores son un hecho funesto en diferentes lugares del mundo. Es imprescindible velar por el cuidado y la reproducción de esta fauna ya que la polinización es una de las funciones ecológicas más importantes de la naturaleza para la continuidad de la vida en el Planeta.

En este sentido, la conservación de las palmas nativas, de la mano de su aprovechamiento sustentable, contribuye a unir esfuerzos por el cuidado de los polinizadores. Varias especies de abejas meliponas (abejas nativas sin aguijón, como las llamadas angelitas) se alimentan del polen de palmas como el asaí, el seje y el güichire. Aunque no todas las abejas que visitan las palmas son sus polinizadoras, la necesidad inminente de promover un hábitat para ellas, involucra a las palmas como una importante fuente de alimento para las colmenas. La supervivencia de las poblaciones de palmas en Cumaral, depende en gran medida de la conservación de los ecosistemas nativos. Las abejas se nutren de las palmas silvestres que crecen en los bosques. Así, el aprovechamiento de palmas como la manaca se puede combinar con economías sostenibles como la meliponicultura, lo que además puede contribuir a la preservación y al conocimiento de estas especies de abejas en el piedemonte llanero. Las abejas africanizadas también se benefician de las palmas nativas e incluso es posible combinar en un mismo lugar las economías de cuidado de meliponas y apis melífera (africanizadas).



Loro alinaranja (*Amazona amazonica*)

A la flor le sigue el fruto. Aves, como las diferentes especies de loros (incluso rapaces como el garrapatero, *milvago chimachima*), mamíferos e insectos incluyen las palmas en su dieta ya que son fuentes de proteína y grasas de alto nivel nutricional. Algunos de estos animales, como el ñeque o picure (*dasyprocta fuliginosa*), roedor frutícola de gran tamaño, transportan las semillas a otros lugares, las entierran para comerlas luego, pero muchas se quedan enterradas olvidadas por ellos. Así, estos roedores cumplen la importante función de dispersar las semillas por los territorios contribuyendo a propagar las poblaciones y a favorecer los cruces genéticos. En la reserva natural El Conuco, ubicada en el casco periurbano de Cumaral, el ñeque sembró palmas de cumare en un relicto de bosque donde antes no había de estas palmas. La aparición de palmas en un ecosistema aporta enormemente al enriquecimiento de los recursos disponibles y es un indudable factor de resiliencia para la vida silvestre y para los humanos.

El mico de noche llanero (*aotus brumbascki*) es una especie de primate endémico del piedemonte llanero que se encuentra amenazado por la destrucción de su hábitat. Estos primates, que viven generalmente en familias o grupos pequeños, se alimentan mayormente de plantas entre las que se encuentran las palmas, además de artrópodos y flores. Así, las palmas contribuyen a la alimentación de fauna tan importante como el aotus.

En un bosque secundario en la Finca El Silencio, han crecido palmas de asaí, cumare, chuapo y seje de manera natural. Gracias a la dispersión de las semillas por parte de la fauna silvestre, las palmas pueden colonizar nuevos espacios y hacer de un bosque joven, un potencial bosque comestible económicamente productivo y atractivo para la vida silvestre.

La larva de escarabajo *ryncophorus palmarum*, conocida como mojoy en el Amazonas y el Orinoco, se alimenta del palmito del tronco muerto de diferentes especies de palmas nativas como el cumare, el güichire y el seje. Esta larva es fuente de alimento de comunidades indígenas de las selvas tropicales. En algunas regiones, como el piedemonte llanero, está desapareciendo debido a la reducción de su hábitat.

Si bien puede ser difícil implementar larvas de cucarrón en nuestra dieta, no debemos negarnos a la posibilidad de enriquecer la diversidad de nuestros alimentos. Es necesario reconocer que estamos atravesando por un momento histórico en que la escasez de alimentos convencionales puede llegar a ser una realidad. Las generaciones futuras se enfrentarán a esta situación y es nuestra responsabilidad construir territorios biodiversos y culturalmente creativos que provean condiciones para sustentar la soberanía alimentaria.

Las palmas, trascendentales símbolos de los bosques húmedos tropicales y de los paisajes llaneros, no sólo destacan por su belleza sino por su importancia como fuente de alimento para aves, mamíferos e insectos. Nosotros, también mamíferos, fortalecemos nuestro vínculo con el bosque al conocer y aprovechar su potencial alimenticio contenido en las palmas. Nosotros construimos vínculos prácticos, cotidianos y simbólicos; establecemos un tejido cultural con el ecosistema. Desde el momento en que aprendimos con Francisco Castro (ingeniero agrónomo, experto en flora del Orinoco y amigo) sobre las palmas del bosque y el proceso para extraer su pulpa, se enriqueció el valor que le dábamos al bosque y a las palmas. En la vida del campo, el conocimiento de la naturaleza estimula el valor que le otorgamos a sus elementos. Mientras más la conocemos, más la valoramos. En el libro de la naturaleza el conocimiento se desarrolla en la interacción corporal-sensorial. Conocemos las palmas con la mirada, con el oído cuando se mecen con el viento, con el tacto cuando nos aventuramos a bajar sus frutos o a acariciar sus troncos olorosos a humedad de musgos y con el gusto cuando la saboreamos. Saber y sabor son expresiones complementarias de conocimiento del territorio.



Cosechando manaca en El Silencio a 20 metros de altura

“Las palmas tropicales han sido y continuarán siendo, un recurso valioso para la vida en el trópico. Su alta diversidad y oportunidad de usos, así como su valioso contenido nutricional, representan una alternativa importante para el diseño de nuevos sistemas productivos, donde sea posible expresar el diálogo entre los distintos conocimientos sobre este recurso y donde su riqueza encuentre un nicho adecuado para expresarse.” (Ocampo, 2000)

Las palmas establecen relaciones simbióticas con otras especies y con su entorno. Muchas de las especies que se nutren de las palmas, a su vez las benefician de alguna manera, estimulando el relevo generacional. En el momento en que los pobladores del piedemonte llanero aprendamos a aprovechar las palmas de manera sustentable, podremos construir relaciones simbióticas con ellas y contribuir a la preservación de sus poblaciones y a la conservación de sus hábitats naturales.

Inteligencia salvaje



Frutos de seje (oenocarpus bataua)

La inteligencia salvaje es la cualidad del bosque de ser autosuficiente, de ser el hogar de historias de la vida silvestre que se suceden a lo largo de las generaciones. Muchas veces, en los recorridos guiados por El Silencio, las personas preguntan quién sembró las palmas. Yo les contesto, el bosque. Y mientras el bosque se mantiene protegido y se estimule su propagación, se mantienen las condiciones ecológicas ideales para que cada año haya flores, frutos, semillas fértiles, plantas que germinan, generaciones jóvenes de varias alturas, palmas maduras y palmas que mueren nutriendo la trama de la vida. Las palmas son seres que juegan un papel primordial en la ecología del bosque y estimulan un funcionamiento óptimo de la inteligencia salvaje. El bosque es el maestro de un sistema sustentable donde todas las especies de seres vivos cumplen sus respectivas funciones que, al interactuar de manera cooperativa, aseguran el equilibrio y la continuidad de la vida de todos y cada uno, a la vez que mantiene y fortalece el gran organismo. La inteligencia salvaje consiente y cuida el agua, el suelo y las semillas. Con su inteligencia, el bosque cuida de sí mismo.

Las interacciones complejas entre diversidades de seres vivos generan territorios sanos ecológicamente. Y, por lo tanto, proporcionan condiciones apropiadas para la siembra y obtención de alimentos y, en general, para el habitar humano. El bosque genera condiciones propicias para fundar territorios autónomos. Su propagación es un discurso certero de resistencia frente a las dinámicas de desarrollo del capitalismo, pero, sobre todo, de creación de nuevas realidades donde los seres humanos dejamos de devastar la naturaleza y comenzamos a emplearla y consentirla para enriquecer la vida en todas sus dimensiones.

“Una civilización sana sólo puede ser aquella que se armoniza con la totalidad de la vida y la integra, mejorándola, no destruyéndola” José Lutzenberger

La crisis civilizatoria-ambiental actual, encarna un momento de la historia en que se hace imprescindible la transformación de los valores de la cultura como estrategia de supervivencia y de reconexión con la esencia de la vida. El rescate de alimentos olvidados y marginados como las palmas nativas en el piedemonte llanero, diversifica la nutrición y, por lo tanto, diversifica la información que entra a nuestros cuerpos a través de los alimentos. El conocimiento del territorio es clave en el objetivo de recuperación de estos alimentos. Y en la medida que en todos los territorios se conformen redes de personas que cuiden y se nutran de la creciente diversidad local, estas redes serán focos de resiliencia, escuelas de conocimiento y de construcción de pensamientos propios, locales y comunitarios.

Escrito por:

Felipe Osorio Meluk

Guardián del Territorio

Finca El Silencio Resguardo de vida silvestre

Bibliografía:

Bernal, R. y G. Galeano (Eds.). 2013. Cosechar sin destruir - Aprovechamiento sostenible de palmas colombianas. Facultad de Ciencias-Instituto de Ciencias Naturales. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. 244 pp.

Galeano G, Bernal R. 2010 Palmas de Colombia: guía de campo. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias, Instituto de Ciencias Naturales

Castro, Ocampo, Peñuela, Sanabria. 2013. Palmas nativas de la Orinoquia. Biodiversidad productiva. La impresión Editores. Bogotá.

Núñez A. L.A. 2014. Patrones de asociación entre insectos polinizadores y palmas silvestres en Colombia con énfasis en palmas de importancia económica. Tesis Doctoral en Ciencias. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. 348 p.

Ocampo A. 1998. Las Palmas, una estrategia de vida tropical: En: Conferencia electronica sobre Agroforesteria en America Latina Ponencia: Libro: Conferencia electronica sobre Agroforesteria en America Latina, FAO.